



Informe de la reunión conjunta de las Juntas Ejecutivas del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)/el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)/la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres)

2 de junio de 2023

1. La Presidenta de la Junta Ejecutiva del UNICEF dio la bienvenida a los participantes en la reunión conjunta de las Juntas y pronunció un discurso de apertura acerca del tema de discusión: “La importancia de las soluciones conjuntas para el desarrollo y la financiación de calidad a la hora de afrontar múltiples crisis”. Señaló que, si bien ya había finalizado la emergencia global relacionada con la enfermedad por el coronavirus de 2019 (COVID-19), la pandemia había traído consigo perturbaciones y exacerbado vulnerabilidades, sobre todo entre las poblaciones más pobres. Estas dificultades se agravaron con la suma de otras crisis ya existentes, incluida la climática y la alimentaria y nutricional, y contribuyeron a revertir los avances hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Señaló también que la brecha de la financiación para el desarrollo había aumentado, y resaltó que la reunión conjunta de las Juntas representaba una oportunidad para considerar distintas soluciones para volver a encauzar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible; así como para encontrar formas de obtener una financiación de calidad, maximizar los recursos para garantizar que el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo esté unido en la acción, y alentar a los Estados Miembros a cumplir los compromisos adquiridos en el marco del pacto de financiación, incluida la financiación de la adaptación al cambio climático.
2. Como parte de su discurso de apertura, el Presidente de la Junta Ejecutiva de ONU-Mujeres señaló que seguían emergiendo conflictos y que las conmociones relacionadas con el clima eran cada vez más intensas y frecuentes. Subrayó la importancia de contribuir al nexo entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz, especialmente a fin de suplir las necesidades inmediatas de las poblaciones vulnerables, a la vez que se hace frente a las causas profundas de la vulnerabilidad, como la desigualdad de género y la discriminación, la pobreza y la falta de sistemas de rendición de cuentas. Asimismo, hizo énfasis en que las mujeres y las niñas se ven afectadas desproporcionadamente por las emergencias y sufren de una participación económica desigual, así como violencia sexual y de género. La aplicación de un enfoque basado en el nexo constituía una importante oportunidad de incrementar la justicia de género y garantizar que los derechos de las mujeres fueran una parte integral de las respuestas inmediatas y los resultados a largo plazo. El Presidente hizo hincapié en que para ello sería necesario llegar a un consenso y establecer nuevas asociaciones mediante el uso de un enfoque basado en los sistemas y el fomento del diálogo abierto y la cocreación. Señaló también que era necesario realizar inversiones para desarrollar análisis e instrumentos conjuntos y para garantizar que se integren en cada paso las opiniones de las personas, incluidas las de las mujeres y niñas perjudicadas por las crisis. Para concluir, subrayó la importancia de trabajar juntos y utilizar el enfoque basado en el nexo para lograr un impacto eficaz y sostenible.
3. Durante su discurso de apertura, la Vicesecretaria General elogió el compromiso activo de los órganos rectores para impulsar la acción en favor de soluciones conjuntas de desarrollo y de una financiación estable y de calidad. Resaltó que para poner en marcha la agenda integrada para los Objetivos de Desarrollo Sostenible era necesario contar con capacidades –incluidas capacidades de refuerzo– y coordinación por parte de las entidades de las Naciones Unidas. Asimismo, hizo hincapié en que los órganos rectores desempeñaban papeles fundamentales en la consolidación de una presencia flexible de las Naciones Unidas, caracterizada por las habilidades indicadas para responder a las necesidades cambiantes de los países. Señaló que para ello era necesario contar con políticas y herramientas más propicias para un asesoramiento normativo integrado, centrarse en mayor medida en acelerar la transición en esferas clave, y que los organismos aunaran sus recursos. También resaltó la importancia de apoyar el desarrollo y la implementación de Marcos de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo



Sostenible (MCNUDS) de calidad y con base empírica en los países, en consonancia con las prioridades nacionales. Además, hizo énfasis en el poder de convocatoria del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo para apoyar la aceleración de la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y su financiación, especialmente por medio de marcos financieros nacionales integrados (MFNI). Subrayó cuán crítico es aumentar la financiación básica del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo para dar cabida a una programación integrada, por ejemplo, a través del Fondo Conjunto para los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que había contribuido a programas conjuntos que apoyaron la implementación de MFNI, movilizaron recursos adicionales y fondos generadores de capital, aumentaron el acceso a servicios sociales y solventaron problemas de desarrollo transfronterizos, como la adaptación al cambio climático y la reducción del riesgo de desastres. Señaló que se había compartido la lista de verificación de reformas del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo con todos los órganos rectores, puesto que estos consideran las transformaciones que hace falta llevar a cabo en cada entidad de las Naciones Unidas. Para concluir, manifestó su confianza en que trabajar juntos permitiría encontrar soluciones para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de aquí a 2030.

4. El Presidente de la Junta Ejecutiva del PNUD/el UNFPA/la UNOPS introdujo el tema haciendo eco de la importancia de la coordinación y las soluciones conjuntas y resaltando que hacer un balance del progreso alcanzado para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible permitía discutir abiertamente acerca de las dificultades existentes. Dijo que hacían falta más soluciones conjuntas para acelerar la consecución de los Objetivos para 2030. Asimismo, señaló que muchos países aún se estaban enfrentando a los impactos de la pandemia en términos de financiación y desarrollo, a la vez que se veían afectados por fenómenos meteorológicos extremos, crisis y confrontaciones geopolíticas que repercutían sobre los sistemas de comercio. Dijo también que varios países habían adoptado planes de estímulos para responder a las crisis, en un momento en que las dificultades ante el crecimiento económico limitaban su capacidad de generar ingresos. Ello los había llevado a recurrir a soluciones en el mercado de deuda pública que involucraban altas tasas de interés, lo cual perjudicaba aún más su capacidad financiera para garantizar la prestación de los servicios sociales básicos. Hizo énfasis en que las soluciones integradas concertadas por las entidades de las Naciones Unidas eran fundamentales para alcanzar los objetivos de desarrollo, y que las Juntas Ejecutivas respectivas debían velar por que las entidades fueran idóneas y contaran con los sistemas y capacidades necesarios para diseñar e implementar soluciones conjuntas. Para concluir, urgió a los Estados Miembros a definir el apoyo que podrían proporcionar a los organismos, incluido a través de innovaciones y tecnología, para que estos estén listos para implementar soluciones conjuntas.

5. La Directora de Política y Protección Sociales de UNICEF moderó una mesa redonda sobre soluciones conjuntas de desarrollo y financiación de calidad, entre otros, en contextos humanitarios. El Administrador del PNUD deliberó sobre el papel de la financiación en contextos de múltiples crisis y señaló que las Naciones Unidas se estaban centrando en ayudar a los países a afrontar las conmociones y en apoyarlos en el desarrollo de estrategias para lidiar con las incertidumbres. Señaló que los MFNI propiciaban que las Naciones Unidas ayudaran a los países a responder rápidamente a conmociones a corto plazo a la vez que invertían en el desarrollo sostenible: 17 organismos de las Naciones Unidas habían colaborado entre ellos y con otras organizaciones e instituciones – por ejemplo, en el marco del Fondo Conjunto para los Objetivos de Desarrollo Sostenible– para ofrecer apoyo a 86 países, lo cual demuestra la capacidad de desarrollar respuestas conjuntas y movilizar recursos y competencias en todo el sistema. El Administrador hizo hincapié en que el Mecanismo de los MFNI se desarrolló para ofrecer capacidades a los países para la aplicación de los MFNI dirigidos por estos. También subrayó la importancia de colaborar con el sector privado para integrar consideraciones sobre desigualdad y divulgaciones de la información financiera relacionadas con la desigualdad, y de trabajar juntos para fundamentar las discusiones sobre la financiación de la transición. Para concluir, dijo que las soluciones conjuntas siempre deben partir de una solicitud de un país.

6. La Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres subrayó la importancia de fomentar la igualdad de género como prerrequisito y catalizador del progreso para la consecución de todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Dijo que la igualdad de género debe ocupar un lugar central en las soluciones conjuntas y que estas deben centrar la atención en las prioridades nacionales. Por otra parte, resaltó que hacían falta más programas conjuntos que se caracterizaran por ser ambiciosos, tener objetivos claros y medibles, y convocar a partes interesadas clave para que trabajaran en armonía en pos de generar impacto. Un ejemplo de ese tipo de iniciativas es la labor que apoyan



ONU-Mujeres y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de fomentar el empleo decente para las mujeres, principalmente en la economía del cuidado. También puso de relieve que aproximadamente una tercera parte de los gastos de programación de ONU-Mujeres se dedicaban a programas conjuntos. Asimismo, señaló que los compromisos debían verse respaldados con recursos reales para fomentar la igualdad de género, y que, dada su importancia, había que fortalecer los bonos, los marcadores de género y los instrumentos de presupuestación con perspectiva de género. Dijo que 28 de las 68 entidades del sistema de las Naciones Unidas aplicaban un seguimiento financiero con perspectiva de género, y alentó a las demás a que también lo hicieran.

7. El Director Ejecutivo de la UNOPS habló sobre la importancia de la acción conjunta como apoyo en el ámbito de la infraestructura y las adquisiciones públicas con el fin de responder a las crisis mundiales que se agravan entre sí; ello teniendo en cuenta que el 92% de las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible dependen de la infraestructura. Centró la atención en el aspecto multidimensional de las crisis y resaltó que era necesario pensar sistémicamente y formular políticas coherentes para solventar la brecha de las capacidades existentes de ejecución. Dijo que las adquisiciones –que pueden representar hasta el 22% del producto interno bruto de un país– son una poderosa fuerza en pro del cambio, sobre todo en términos de empleos, igualdad de género y acción climática. Asimismo, señaló que la UNOPS apoyaba la implementación de proyectos y programas de otros organismos y gobiernos, para lo cual se centraba en aumentar las capacidades de ejecución, armonizar las prioridades e influenciar la financiación en términos de demanda.
8. Con el trasfondo del aumento de necesidades, y crisis cada vez más prolongadas y complejas, la Directora Ejecutiva del PMA habló sobre el desafío que constituye llegar a un número cada vez mayor de personas con hambre (hasta 828 millones de personas a nivel mundial) con una financiación que ha estado disminuyendo. Mencionó tres soluciones para responder a este doble desafío: a) fortalecer la colaboración en el marco del nexo entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz mediante el aprovechamiento de las ventajas comparativas, por un lado para aumentar la resiliencia de los gobiernos y las sociedades, de manera que puedan afrontar los impactos de las conmociones en materia de seguridad alimentaria, y por otro lado para incrementar las inversiones en el fortalecimiento de las medidas preventivas, la preparación y los sistemas de alerta temprana; b) seguir movilizando cada posible fuente de financiación para aumentar la financiación flexible y predecible plurianual y ampliar la colaboración con las instituciones financieras y el sector privado; y c) apoyar las iniciativas dirigidas por los gobiernos nacionales para poner fin a las crisis humanitarias y fomentar el desarrollo sostenible. También urgió a los Estados Miembros a que reforzaran sus compromisos financieros puesto que son de ayuda para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, mediante contribuciones a sus propios presupuestos nacionales de desarrollo o a la asistencia oficial para el desarrollo.
9. La Directora Ejecutiva Adjunta de Programa del UNFPA se refirió al impacto de las crisis que dificultan el disfrute de la salud y los derechos sexuales y reproductivos, y resaltó que, en general, los avances para reducir la mortalidad materna estaban estancados. Señaló que esa situación estaba relacionada con la falta de disponibilidad y la mala calidad de los servicios de salud, y que se veía agravada por las situaciones humanitarias. Dijo que invertir en salud sexual y reproductiva era esencial para el desarrollo sostenible, y que las soluciones conjuntas eran fundamentales, puesto que mejorar los resultados de salud dependía de otros factores como la protección social, la infraestructura vial, la educación y la igualdad de género. También señaló que invertir en salud y derechos sexuales y reproductivos salvaba vidas y generaba ganancias económicas, tras lo cual urgió a los países a movilizar recursos internos, invertir en la generación de datos y pruebas, e integrar la salud sexual y reproductiva en marcos de desarrollo y en estrategias nacionales para prevenir la mortalidad materna y fomentar normas sociales que propicien que las mujeres y las niñas desarrollen todo su potencial.
10. La Directora Ejecutiva Adjunta Interina de Asociaciones de UNICEF resaltó la importancia de la protección social en cuanto que es un medio para ayudar a las poblaciones más vulnerables a salir de la pobreza. Hizo hincapié en que era necesaria especialmente debido al incremento sin precedentes de pobreza infantil y multidimensional en países de renta baja, media y alta. Señaló también que los ingresos de muchos países habían disminuido durante la pandemia, y que, con frecuencia, el gasto público en servicios sociales no era suficiente, equitativo ni eficaz. Urgió a los gobiernos y a los donantes a invertir en protección social y en servicios sociales resilientes al cambio climático y a otras conmociones. Dijo que la comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas, las instituciones financieras internacionales, el sector privado y los asociados para el



desarrollo, desempeñaban un papel fundamental en el aumento del acceso a la financiación en contextos frágiles y de bajos ingresos, y que dicho acceso permitiría a los países aumentar el gasto en servicios sociales. Asimismo, señaló que podría sacarse provecho de los esfuerzos de colaboración que conforman el Mecanismo de los MFNI para ayudar a financiar el desarrollo del capital humano y la transición ecológica, e insistió en la importancia de aunar esfuerzos en el marco de la iniciativa del Acelerador Mundial. A modo de conclusión, dijo que mejorar las vidas de los niños y las niñas significaba transformar el futuro del planeta.

11. La moderadora señaló que la mesa redonda había permitido exponer la magnitud de la colaboración de las Naciones Unidas, a la vez que reconocido que aún quedaba mucho trabajo por hacer para ampliar la escala de las soluciones innovativas y la financiación de calidad. Destacó los aspectos clave de la discusión por parte del grupo de oradores e hizo hincapié en la importancia de fortalecer el gasto y la protección sociales y de centrarse en las poblaciones más vulnerables, incluidos los niños y niñas que viven en la pobreza. Asimismo, subrayó que era necesario armonizar las distintas esferas de financiación, incluida la financiación de la acción climática, humanitaria y para el desarrollo, en aras de apoyar las soluciones integradas a la vez que se vela por el liderazgo nacional, e hizo énfasis en el papel esencial que desempeñan los MFNI para apoyar dicha armonización. Por otro lado, señaló que las Naciones Unidas tienen el potencial de apoyar los enfoques integrales que involucran a los gobiernos, el sector público, el sector privado, la sociedad civil, los trabajadores comunitarios y la sociedad. Finalmente, puso de relieve la importancia de invertir en la preparación, trabajar en todo el nexo y fortalecer las capacidades de ejecución a nivel nacional para convertir, eficazmente, las políticas en acciones que traigan consigo un impacto real a nivel local y comunitario.
12. El Director Gerente Sénior del Banco Mundial señaló que era necesario fortalecer las asociaciones y los esfuerzos conjuntos para abordar las múltiples crisis que se solapan y lograr un desarrollo a largo plazo. Dijo que el Banco Mundial había puesto en marcha una hoja de ruta de evolución para renovar su modelo de operaciones, y que tenía como objetivo optimizar la financiación para los países en desarrollo y aumentar la eficacia de su asociación con las Naciones Unidas, los países y otras entidades, con el fin de aumentar el impacto de los recursos disponibles. Mencionó algunos ejemplos positivos de colaboración entre el Banco y entidades de las Naciones Unidas, tanto sobre el terreno como a nivel mundial, en esferas como la seguridad alimentaria, la educación, las redes de protección social, la igualdad de género y la respuesta a la pandemia. Además, puso de relieve la importancia de la colaboración para alcanzar una resiliencia a largo plazo. Para concluir, afirmó que es posible hacer más, por ejemplo, con el fin de aumentar las actividades conjuntas de promoción para el desarrollo, ampliar el progreso para llegar a poblaciones vulnerables y fortalecer la complementariedad entre las organizaciones para alcanzar un desarrollo a largo plazo.
13. Como parte de una serie de declaraciones en representación de las voces sobre el terreno, el Primer Subsecretario del Ministerio de Finanzas y Planificación de Sudán del Sur agradeció al equipo en el país de las Naciones Unidas su apoyo a los esfuerzos humanitarios, de desarrollo y de consolidación de la paz. Dijo que las soluciones conjuntas para el desarrollo y la financiación de calidad eran importantes, especialmente porque la capacidad del Gobierno de alcanzar los objetivos de desarrollo se había visto afectada por múltiples crisis. También dijo que las Naciones Unidas ofrecían apoyo a través de la implementación del MCNUDS, el cual estaba en consonancia con los objetivos nacionales y contribuía a estos, así como a través de otras iniciativas conjuntas de financiación y consolidación de la paz, que habían arrojado resultados positivos. Por otro lado, habló sobre la implementación de programas conjuntos que se tradujeron en respuestas coordinadas y coherentes a los problemas, en ámbitos como la salud, las estimaciones demográficas, la educación, la violencia de género, la seguridad alimentaria y el cambio climático. Dijo que también se estaba formulando una estrategia conjunta de financiación. Hizo un llamado a las Naciones Unidas y a los asociados para el desarrollo para que proporcionen una financiación a largo plazo para fines generales, con el fin de propiciar respuestas y fortalecer los sistemas, y reiteró el compromiso del Gobierno de consolidar las asociaciones para alcanzar los objetivos de desarrollo.
14. La Enviada para la Juventud del Secretario General de las Naciones Unidas señaló que la agenda de transición justa era una prioridad clave para los jóvenes de todo el mundo, y que el temor al riesgo de ser desempleados era una de sus mayores preocupaciones. Subrayó que las transiciones justas podrían conllevar a la creación de 8,4 millones más de empleos para los jóvenes de aquí a 2030 por medio de la implementación de medidas normativas de economía “verde” y “azul”. También dijo que los jóvenes habían hecho un llamado en favor de la adopción

de tecnologías éticas que respeten los derechos y tengan una perspectiva ambiental, y en favor de la creación de sistemas de apoyo social para promover los trabajos “verdes”. Una de las principales preocupaciones de los jóvenes es asegurarse de que las transiciones justas no perjudiquen a las comunidades más vulnerables, especialmente a los jóvenes de los países en desarrollo. Puso énfasis en la importancia de apoyar, expandir e invertir en las medidas e iniciativas dirigidas por jóvenes en pos de las transiciones justas. Para concluir, destacó algunas iniciativas y asociaciones interinstitucionales conjuntas, como el Pacto de Empleos Verdes para los Jóvenes, e instó a los Estados Miembros a que siguieran apoyando la aplicación de la Estrategia de las Naciones Unidas para la Juventud.

15. Tras señalar que las comunidades excluidas sufrían desproporcionadamente durante las crisis, la Directora Ejecutiva de International Budget Partnership resaltó que hacer un seguimiento de los presupuestos, así como aumentar su transparencia y la credibilidad de su implementación, constituía una herramienta poderosa para convocar agentes que pudieran plantear soluciones y asegurarse de que se suplían las necesidades de las comunidades excluidas. Señaló que diversas coaliciones que impliquen la colaboración de agentes no tradicionales con instituciones financieras, las Naciones Unidas y los encargados de formular políticas pueden generar cambios innovadores. Por último, hizo hincapié en la importancia de cambiar el discurso sobre el papel de la sociedad civil y propiciar su participación activa –por ejemplo, en la generación de datos– y su papel prominente en el diseño de programas de las Naciones Unidas e instituciones financieras.
16. El Coordinador Residente de las Naciones Unidas en Türkiye dijo que las reformas de las Naciones Unidas habían traído consigo logros en cuanto al fortalecimiento del trabajo conjunto, principalmente en el marco del Fondo Conjunto para los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Urgió a las Juntas Ejecutivas a que solicitaran a sus organismos seguir fortaleciendo la labor de los programas conjuntos. Señaló que algunas de las dificultades que obstaculizaron el trabajo conjunto estaban fuera del control de las entidades de las Naciones Unidas, como el hecho de que los donantes tuvieran distintos procedimientos y dotaciones de fondos para la labor humanitaria en comparación con las iniciativas para el desarrollo, lo cual menoscababa la capacidad de trabajar eficazmente en todo el nexo entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz. También aludió a la necesidad de aumentar la participación y colaboración premeditadas con el sector privado, tomando como guía las prioridades nacionales, puesto que ello constituía una importante fuente de financiación, empleo y potencial de crecimiento verde.
17. En un debate interactivo entre los Estados Miembros y los directivos de las entidades de las Naciones Unidas, las delegaciones plantearon las siguientes cuestiones:
 - Hace falta: a) centrarse en mayor medida en la obtención de resultados a nivel nacional, especialmente en los países afectados por las crisis; b) una dirección ejemplar de las iniciativas de las Naciones Unidas por parte de los coordinadores residentes y los representantes de los organismos; y c) renovar el compromiso de implementar medidas de ahorro, sin recurrir a la competencia. Una delegación señaló que los gobiernos nacionales debían impulsar el cambio y eran responsables del bienestar de sus ciudadanos, así como de velar por el desarrollo económico y por que las instituciones políticas sean inclusivas y transparentes. Dicha delegación pidió a las Naciones Unidas que siguiera desempeñando su papel esencial de ejercer presión para que la agenda normativa proteja los derechos humanos, fortalezca la gobernanza y fomente esfuerzos de desarrollo sinceros.
 - Si bien los organismos de las Naciones Unidas habían contribuido a la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, era necesario robustecer los esfuerzos para mejorar las condiciones de vida de las personas siguiendo un enfoque de desarrollo a largo plazo. Una delegación hizo un llamado en favor de una financiación suficiente, predecible y estable para los organismos, y en favor de un mayor compromiso por parte de los países desarrollados de asistir a los países en desarrollo, incluidos los países de renta media, especialmente en la transferencia de tecnología y el desarrollo de infraestructura. Subrayaron que la labor de las Naciones Unidas debe estar en consonancia con las directrices y políticas nacionales y evitar la fragmentación y los solapamientos entre los organismos.



- A los países les costaba hacer frente a los impactos de las crisis interrelacionadas y las conmociones que ponían a prueba su resiliencia, por lo que era necesario aumentar la escala de la cooperación internacional para apoyar los programas de las redes de seguridad social, revisar el orden económico mundial y movilizar y proporcionar la cantidad de financiación necesaria para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Una delegación señaló que los países pobres con calificaciones crediticias bajas no podían acceder a fondos privados a un bajo costo, tras lo cual hizo énfasis en la importancia de cumplir los compromisos relacionados con la asistencia oficial para el desarrollo y la financiación para el clima, a la vez que se dispone de financiación en función de condiciones favorables y se garantiza el acceso de los países en desarrollo a los fondos, especialmente durante situaciones de emergencia. Recalaron que todos los instrumentos de préstamo deberían incluir cláusulas de desastres, y que en lugar de la reestructuración de la deuda se debe considerar el alivio de esta.
- Era necesario estructurar las instituciones de una forma que propiciara determinar soluciones tangibles para las dificultades existentes, conciliando los derechos humanos y el desarrollo a través de la creatividad y la innovación para hacer frente a las vulnerabilidades, sobre todo a la hora de lidiar con múltiples crisis. Una delegación destacó la importancia de la conversión de la deuda por acción climática y la asignación apropiada de los recursos disponibles para apoyar iniciativas que velan por los derechos humanos de quienes se han quedado atrás. Hicieron énfasis en que las soluciones deben basarse en las opiniones de las comunidades que se ven más afectadas por las dificultades.
- Para fortalecer el acceso a la financiación y una cooperación para el desarrollo más inclusiva, es necesario cambiar las pautas de gastos y canalizar las inversiones para llegar a las poblaciones más vulnerables. Una delegación puso de relieve la importancia de invertir en sistemas de protección social fundamentados en los riesgos para hacer frente a la pobreza multidimensional, así como en las mujeres y las niñas y en las transiciones justas. También urgieron a las Naciones Unidas a que estuvieran unidas en la acción para maximizar sus impactos, si bien advirtieron que el déficit de financiación constituía un gran riesgo para la implementación de las prioridades. A modo de respuesta, se señaló que la innovación puede ayudar a reducir los gastos.
- Si bien los avances hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible estaban atrasados, había esperanzas de que la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible ofreciera un nuevo ímpetu para acelerar el progreso. Una delegación señaló que los organismos de desarrollo deberían tomar medidas para mejorar la eficiencia, principalmente en cuanto a: 1) el fomento de las condiciones que propicien el desarrollo y la inclusión, mediante la coordinación de esfuerzos para centrar la atención en los países en desarrollo; 2) la consideración de las opiniones de los países al trabajar en el desarrollo de capacidades; 3) la promoción de la reforma de la gobernanza financiera mundial para que refleje en mayor medida las exigencias de los países en desarrollo y para que los países desarrollados cumplan sus compromisos en materia de desarrollo y financiación para el clima; y 4) el fortalecimiento de las asociaciones para apoyar las iniciativas y medidas dirigidas por los Estados Miembros, por ejemplo, a través del robustecimiento del apoyo a la cooperación Sur-Sur y triangular.
- La atención se debe centrar en la implementación, especialmente de las hojas de ruta de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, y sobre todo para mejorar la financiación para el desarrollo y fortalecer las asociaciones. Una delegación expresó que respaldaba la reforma de las instituciones financieras internacionales y el plan de estímulos propuesto por el Secretario General. Señalaron que todas las medidas que tomen las Naciones Unidas deben estar en consonancia con el MCNUDES del país respectivo. Asimismo, señalaron que se había de aprovechar en mayor medida la cooperación regional y preguntaron si se invitaría a la recientemente creada Junta Ejecutiva del Programa de Asentamientos Humanos de las Naciones Unidas a participar en futuras reuniones conjuntas de las Juntas.
- Varias delegaciones mencionaron que los recursos flexibles para fines generales eran importantes para ayudar a las Naciones Unidas a apoyar a los países en la aceleración del progreso hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Una delegación instó a los Estados Miembros a comprometerse con el pacto de financiación, y resaltó que era necesario mejorar su viabilidad y demostrar resultados con



la financiación básica, a la vez que se amplía la base de donantes, se encuentran nuevas fuentes de financiación y se continúa con la cooperación innovadora, entre otros, con los asociados no tradicionales.

- Las entidades de las Naciones Unidas deben incorporar mejor las consideraciones de igualdad de género en su labor, fortalecer las sinergias para proteger los derechos de las mujeres y las niñas, y promover el empoderamiento de las mujeres para propiciar su participación plena, equitativa y significativa en la vida política, económica, social y cultural. Una delegación hizo hincapié en que era necesario asignar más recursos financieros predecibles para promover la igualdad de género, argumentando que esta – especialmente en lo concerniente a la salud– era una prioridad transversal que contribuía a la consolidación de una resiliencia a largo plazo.
 - Es esencial promover la implementación de estrategias integrales que se centren en el ser humano. Una delegación afirmó que las acciones del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo eran fundamentales para solventar el impacto de las crisis interrelacionadas. Solicitaron que se aumentara la creación de capacidad en aras de fomentar la movilización de recursos domésticos y fortalecer los mecanismos para promover la transparencia y combatir la corrupción. Deseaban obtener más detalles con respecto a las estrategias planeadas para poner en marcha iniciativas con recursos del plan de estímulos, así como sobre la implementación y coordinación de los MFNI.
 - El desarrollo de la resiliencia permeaba el mandato de varias entidades de las Naciones Unidas, puesto que era esencial para garantizar la eficacia y continuidad de los resultados en entornos humanitarios y de desarrollo. Una delegación señaló que la promoción de la resiliencia de forma integrada se había visto obstaculizada por la segmentación de los recursos en esos dos ámbitos. Recalcaron que era necesaria una mayor financiación para programas de desarrollo de la resiliencia tanto a mediano como a largo plazo, y pusieron como ejemplo los esfuerzos de financiación para la resiliencia del PMA.
18. Como respuesta, el Administrador del PNUD subrayó que, si bien los organismos de las Naciones Unidas apoyan a los países en la adopción de prioridades mundiales, el punto de partida para la labor de los organismos tenían que ser los países *per se* y sus prioridades. Creía que las Naciones Unidas no podían ignorar las violaciones de los derechos humanos, pero tampoco podían servir como estrado para impartir lecciones. Dijo que se había empoderado más el sistema de coordinadores residentes y que este ahora era más independiente. Resaltó que la coordinación, en particular con las instituciones financieras internacionales y entre las entidades de las Naciones Unidas, ocurría a través de varios canales diferentes. Invitó a las delegaciones a que evaluaran si las ineficiencias dentro de las Naciones Unidas, si bien existían, eran mayores que las que tal vez haya dentro de cada gobierno. La Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres hizo hincapié en que había que encontrar un balance entre lo que era necesario y lo que se podía lograr. Señaló que ONU-Mujeres apoyaba iniciativas que vinculaban el empoderamiento de las mujeres, la acción climática y la tecnología. Asimismo, subrayó que la agenda normativa era un aspecto esencial para ONU-Mujeres, e hizo hincapié en la importancia de invertir en las mujeres y las niñas y de abogar por que permanezcan en un lugar central de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, así como de fortalecer la financiación básica para propiciar una acción ágil y eficaz. También reiteró que las asociaciones eran importantes para obtener resultados. El Director Ejecutivo de la UNOPS señaló que el marco de resultados de dicha organización se había ampliado para disponer de una mayor rendición de cuentas en pos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Reiteró el compromiso de la UNOPS de trabajar en todo el nexo y contribuir a los esfuerzos coordinados y a los análisis comunes sobre países de las Naciones Unidas, en especial en el ámbito de la infraestructura y las adquisiciones. Señaló que el sector energético constituía un ejemplo concreto de un ámbito en el que estar unidos en la acción será crucial. La Directora Ejecutiva Auxiliar del PMA subrayó que, si bien la respuesta a las crisis es fundamental, las iniciativas de respuesta por sí solas no eran suficiente, por lo que las entidades de las Naciones Unidas debían trabajar juntas para prever las crisis y reducir las necesidades. Hizo énfasis en la importancia de invertir en nutrición mediante el apoyo a las redes de protección social nacionales – por ejemplo, a través de programas de alimentación escolar–, el fortalecimiento de la protección social y el desarrollo de resiliencia ante las conmociones recurrentes. También señaló que la innovación era esencial para aumentar la costoeficiencia, y respaldó el llamado de los Estados Miembros con respecto al alivio de la deuda, la movilización de recursos internos y el fortalecimiento de las asociaciones. La Directora Ejecutiva Adjunta del UNFPA añadió que la creación de capacidad era esencial, sobre todo para llegar a los que más se han quedado



atrás. Subrayó la importancia de trabajar en conjunto para aprovechar y aprender de las innovaciones de otras entidades, y puso de relieve la importancia de la cooperación Sur-Sur y triangular. La Directora Ejecutiva Adjunta Interina de Asociaciones de UNICEF destacó la importancia del trabajo en equipo, la colaboración y la perseverancia, especialmente para consolidar una gobernanza, transparencia y justicia eficaces, en cuyo centro se encuentre la agenda normativa. Señaló que el servicio de la deuda puede en ocasiones superar la suma de las inversiones de un país en educación, salud y protección social, y declaró que el UNICEF y otros organismos de las Naciones Unidas no alentaban a los gobiernos a alcanzar niveles insostenibles de deuda trabajando con instituciones financieras internacionales, sino que pretendían ayudarlos, si estos lo solicitaban, a movilizar, secuenciar y utilizar más eficazmente una amplia variedad de recursos de financiación. Dijo que la financiación innovativa era otra opción para obtener financiación, y que existían varios mecanismos que la facilitaban.

19. El Presidente de la Junta Ejecutiva del PMA concluyó la reunión señalando que la colaboración era importante para las soluciones conjuntas para el desarrollo y para la financiación de calidad a la hora de afrontar múltiples crisis. Recalcó algunas de las principales soluciones discutidas durante la reunión conjunta de las Juntas, como la necesidad de fortalecer la protección social, de una programación integrada en el nexo entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz, y de una mayor preparación y disposición de los sistemas para responder a emergencias. Señaló que para implementar esas soluciones se requeriría una mayor financiación pública de calidad y acceder a nuevas fuentes de financiación, como la innovadora. También sería necesario fortalecer la colaboración de base amplia, por ejemplo, entre las Naciones Unidas, los gobiernos, el sector privado, la sociedad civil y los asociados internacionales para el desarrollo, para poner fin a los enfoques compartimentados y los solapamientos y ayudar a los países a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, especialmente para las poblaciones más vulnerables. Recalcó que los gobiernos nacionales lideraban los esfuerzos para alcanzar estos objetivos y que el sistema de las Naciones Unidas debía continuar consolidando su apoyo a los objetivos nacionales, incluido a través de la inversión en soluciones locales y el fortalecimiento de las capacidades nacionales. Para concluir, subrayó la necesidad de llevar las ideas discutidas a la acción y de aunar esfuerzos y soluciones.